

EN WIRIKUTA LOS DIOSES TIENEN LA PALABRA:  
EUSEBIO DE LA CRUZ, MARAKA'AME  
A 30 AÑOS DEL VOLCÁN CHICHONAL,  
LOS ZOQUES SE SABEN TRAICIONADOS



foto: Moisés Zúñiga. Un sueño en La Bestia. Arriaga, Chiapas, 2012



| **PANORAMA DE RESISTENCIAS:** Cherán acosado/ Pescadores cucapá en rebeldía/ San Francisco Xochicuautla y la autopista que Peña Nieto no pudo imponer/ La Parota no va/ Guatemala: frutos y reverses de la marcha indígena

| **LOS FRACASOS DEL INDIGENISMO**

| AVALANCHA DE MIGRANTES ABORDA LA BESTIA

| **UMBRAL:** UN TREN NEOLIBERAL

| DE ESTACIÓN EN ESTACIÓN: **FOTOS DE RODRIGO MOYA**



Foto: RODRIGO MOYA

## TREN NEOLIBERAL

Con el prolongado sismo del tren pasando se libera un suspiro de historias que ya estuvo que nadie contó, los últimos se van o se van muriendo y ya ni olvido podemos llamar a lo que no queda quién olvide.

Los seres mitológicos son animales extintos mal recordados.

En la selva del agua se extingue la estirpe. Restan espejos, la fantasía, detalles menores. Trepida sin detenerse.

—¿Te acuerdas cuando paraba el tren y bajaban los viajeros y subíamos a los vagones a vender café y el parque del pueblo se ponía festivo?

—No me acuerdo ni de los suspiros.

El carguero se aleja. Le toma tiempo. Largo inapelable espectro, su cabús derrama silencio aquí donde antes vivimos, lo planta sin eco.

(Estación Catorce, San Luis Potosí)

umbrell

## NUEVE AÑOS DE RESISTENCIA CONTRA LA PRESA LA PAROTA, EN GUERRERO

EL CONSEJO DE Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa La Parota (CECOP) reafirmó “su decisión de seguir defendiendo la tierra, el territorio, el agua, la biodiversidad y, sobre todo, la posesión comunitaria de las tierras, la autonomía y la autodeterminación de los pueblos. Nuestra lucha sigue y seguirá firme hasta lograr la cancelación definitiva de la presa”.

El CECOP afirma: “Hemos obtenido triunfos estratégicos. El más importante es haber impedido en estos nueve años de lucha la construcción de la presa, que afectaría irreversiblemente el entorno ecológico y el tejido social. El 28 de julio de 2003 expulsamos de nuestro territorio a la Comisión Federal de Electricidad (CFE), promovente de la presa; sin embargo, contra la voluntad de los pueblos, el gobierno insiste en el proyecto, lo que se traduce en una violación permanente a nuestros derechos. Denunciamos la violencia de Estado y la represión de que hemos sido objeto”.

En su comunicado el CECOP hace un recuento de los sucesos más importantes durante sus nueve años de resistencia. “El año 2005 concentró la mayor violencia en el conflicto. La represión sistemática de la CFE y el gobierno del estado de Guerrero destruyeron el tejido social en las comunidades por la utilización de la fuerza policíaca, por sus acciones y métodos ilegales, por la repartición de dinero a los viejos líderes corruptos y por la impunidad con la que se cobijan. Los dueños de la tierra somos los campesinos, haremos valer nuestros derechos comunales y ejidales”.

Tres opositores a la presa fueron asesinados: Tomás Cruz Zamora (2005), Eduardo Maya Manrique (2006, apedreado y apaleado por vecinos afines a la presa, y Benito Cruz Jacinto (2007), quien había enfrentado en días anteriores a campesinos armados, promotores del proyecto.

Los opositores también han enfrentado órdenes de aprehensión basadas en delitos fabricados y encarcelamientos a miembros del CECOP, que fueron liberados por las movilizaciones de la comunidad. Dos de ellos, aún liberados, “que-

daron sujetos a juicio y obligados a firmar cada ocho días en el reclusorio durante cuatro años”.

Uno de los aspectos más insidiosos del embate de la CFE y el gobierno estatal ha sido la celebración de asambleas fraudulentas, con firmas falsificadas hasta de gente fallecida, mientras la policía impedía el paso a los opositores a la presa. Esto quebranta la “legalidad agraria y las leyes ambientales mexicanas”.

Un momento álgido ocurrió el 14 de agosto de 2005, cuando los líderes priistas corruptos de la Confederación Nacional Campesina, con financiamiento ilegal de la CFE y el apoyo de mil 300 policías, realizaron en Campanario —la comunidad más alejada de Cacahuatpec— una asamblea general con ostentación desmedida para obtener el permiso del núcleo agrario e iniciar el proceso expropiatorio y el cambio de uso del suelo. La represión policíaca propició un enfrentamiento con más de 5 mil campesinos opositores, lo que impidió la realización de la asamblea.

En noviembre y fines de diciembre de 2005 cundieron las asambleas amañadas con operativos policíacos en Dos Arroyos, en Los Huajes, Los Arroyos y Tierra Colorada. “El 27 de diciembre repitieron la operación en Los Huajes, suplantando a los ejidatarios con falsas cartas poder. Las autoridades agrarias, respaldadas por los gobiernos federal, estatal y municipal dieron por válidas todas las asambleas fraudulentas”.

No obstante, el Tribunal Agrario con sede en Acapulco, declaró nulas las cinco asambleas espurias. “Con las Sentencias de nulidad quedó al descubierto la ilegalidad con que los gobiernos federal y estatal pretendieron obtener el permiso de los núcleos agrarios para iniciar el proyecto La Parota”. Tras nuevos intentos y otra sentencia de nulidad de las asambleas espurias, el proceso de oposición a La Parota salió fortalecido. La gente sabe que la CFE y el gobierno siguen empeñados, pero las comunidades y ejidos de la región mantienen su determinación de que nunca se hará la presa

Ojarasca

## CUANDO LOS VAGONES ERAN PARA TODOS

Las maravillosas estampas de andén captadas por **Rodrigo Moya** en aquel México del siglo pasado (Morelos, 1966) recuperan ese México ocupado en ir y venir, un paisaje que luego arrasaron las generaciones priistas del Tratado de Libre Comercio. El ferrocarril, abandonado durante años por el Estado, languideció como transporte popular. En vez de ser modernizado se le dejó morir para mejor venderlo a precios de remate al capital estadounidense. Llegada la hora, el señor Ernesto Zedillo sería premiado con una silla en el consejo de administración de Union Pacific, el nuevo dueño. Las administraciones, que no gobiernos, posteriores a De la Madrid, Salinas y Zedillo, han tratado sin éxito establecer corridas de tren para ricos y turistas, cual *Europa en la azotea* con todo y chaca chaca.

Hoy, la única realidad de nuestros trenes se encarna en la malhadada Bestia, que sube la costa de Chiapas con sus convoyes cargados de migrantes

centroamericanos a través de la tierra de nadie en que se ha convertido nuestro país: los asaltos, las violaciones, los accidentes, el hostigamiento migratorio del gobierno mexicano, perro guardián de una frontera ajena en los desiertos del norte.

Este mes atraviesan Ojarasca los trenes que fueron de la gente, y la inhumana Bestia de hoy al servicio exclusivo de las grandes empresas, en cuyo transcurso al norte, como expone el fotoreportaje de Moysés Zúñiga, es “expropiado” dramáticamente cada tarde por millares de hermanos nuestros que vienen del sur.

Las fotografías en blanco y negro, obra de Rodrigo Moya, aparecen incluidas en *Una mirada documental*, editado por Alberto del Castillo Troncoso (Ediciones El Milagro, Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, La Jornada, México, 2011), volumen que permite constatar por qué Moya es uno de nuestros artistas gráficos fundamentales

La Jornada

Directora General: Carmen Lira Saade  
Publicidad: Marco Hinojosa  
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada

Dirección: Hermann Bellinghausen  
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera  
Edición: Gloria Muñoz Ramírez  
Redacción: Marcela Salas Cassani  
Caligrafía: Carolina de la Peña  
Diseño original: Francisco García Noriega  
Retoque fotográfico: Alejandro Pavón Hernández  
Asesoría técnica: Francisco del Toro

suplementojarasca@gmail.com

Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, sa de cv. Av. Cuauihtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, cp. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en Ojarasca, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Impreso en: Imprenta de Medios, SA de cv. Av. Cuauhtémoc 3353, Col. Ampliación Cosmopolita, México, DF.

## LOS FRACASOS DEL INDIGENISMO

Ismael Mejía Hernández

A MEDIADOS DE LA década de los ochenta, Guillermo Bonfil Batalla hacía referencia al nuevo indigenismo que se estaba gestando, donde se dejaban atrás las políticas integracionistas y se abría paso al indigenismo participativo, donde ya no se trataba de una política para los indios sino con los indios. En ese momento era difícil saber cuál iba a ser el resultado de ello, ante lo cual Bonfil decía: “es difícil evaluar los resultados de esta modalidad indigenista, debido a que su instrumentación es todavía muy reciente: los propósitos son claros: involucrar a la población indígena en todas las etapas de la acción desde la identificación y jerarquización de los problemas hasta de la decisión de las medidas a tomar y la ejecución de las mismas. No se trataría de dar voz a los pueblos indios y escuchar sus opiniones, sino de garantizar que esa voz y esas opiniones tengan el peso que les debe corresponder en la toma de decisiones, y advertía: “Si no hay participación india real en las decisiones, el indigenismo participativo no pasará de ser una engañosa promesa más: la misma gata, nomás que revolcada” (Bonfil Batalla. *Anuario Indigenista*. México 1985).

Desafortunadamente, la última frase de Bonfil Batalla sigue siendo la realidad de las políticas indigenistas del Estado, aunque éste ha tenido diferentes oportunidades para que no fuera así.

Una de ellas fue el levantamiento armado surgido en Chiapas en 1994, que sirvió de termómetro para darse cuenta que las políticas indigenistas no habían funcionado. El Estado no ha dado muestras de querer solucionar las demandas que exige el movimiento y que ha provocado que las negociaciones estén detenidas, principalmente por el incumplimiento de los acuerdos firmados en San Andrés Larrainzar en 1996 entre el EZLN y el gobierno, cuyo objetivo principal era modificar la Constitución dándole autonomía a las comunidades para gobernarse bajo sus usos y costumbres.

Ante esta negativa —en el primer momento de Ernesto Zedillo— a firmar los acuerdos se llevó a cabo una guerra de baja intensidad en la zona de conflicto, y se orquestaron programas asistenciales dirigidos a las comunidades, con el objetivo de mostrar que se trabajaba para que salieran de las condiciones en que se encuentran.

Se elevó el presupuesto para los programas diseñados para estos fines, Progresa en el sexenio de Zedillo y Oportunidades en el de Vicente Fox, cuyo origen data de la década de 1970, siendo destinataria la población marginada del país. Sólo han cambiado de nombre.

Es en 1977 cuando se delega la responsabilidad de atender la situación de los grupos en extrema pobreza y marginalidad social del país —entre ellos las comunidades indígenas— mediante la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (Coplamar).

Este programa, criticado por Gonzalo Aguirre Beltrán por simplificar la problemática de los indios al concepto de marginalidad social y extrema pobreza, tiene por finalidad elevar el nivel de vida de las comunidades con estas características, cuyos parámetros son los indicados por la Comisión Nacional de la Población. Estos consisten en los servicios y características de la vivienda, la educación y el ingreso de los habitantes de las comunidades, dejando de lado la situación cultural, ya que se mide por igual una comunidad indígena de Chiapas que cumpla estos parámetros y una comunidad urbana del municipio de Nezahualcōyotl, para lo cual ha implementado acciones donde la educación y la salud ocupan la mayor importancia.

Estos programas, cuyos orígenes se remontan hace más de 30 años, teniendo mayor aplicación y presupuesto a partir del conflicto armado en Chiapas, no han tenido los resultados deseables en las comunidades, a pesar de toda la infraestructura creada en ellas, lo que les ha valido la denominación de “elefantes blancos”.

La solución al problema indio propuesto por el Estado durante los últimos cincuenta años ha mantenido la misma constante acerca de la relación entre los modelos culturales de occidente que se han pretendido imponer y los modelos culturales de los indígenas que han resistido, y que Bonfil Batalla describe en *México profundo* con la *desindianización* del indígena.

Diversas han sido las estrategias para ello y sería absurdo negar que las comunidades ya no son las mismas. En algunas existen clínicas y sus habitantes se benefician de ellas, ya que el método alópata cura enfermedades que la medicina tradicional no; existen escuelas cuyos programas en teoría toman en cuenta la cultura y el



Foto: RODRIGO MOYA

En la medida que siguen ignorando y negando la participación de los indígenas en el diseño de los programas destinados a ellos, las políticas oficiales están condenadas al fracaso. Cuando el Estado se decida a conciliar el discurso con la realidad, apenas empezará a pagar su deuda histórica

idioma del pueblo en cuestión, se han abierto caminos y construido carreteras para que las comunidades no estén aisladas, se han creado programas productivos para amainar su situación de pobreza y propiciar nuevas alternativas de subsistencia. Por si fuera poco, se ha modificado la Constitución; ya reconoce que existen y que el país esta compuesto por diferentes culturas y etnias (pueblos), si bien para todo esto y más, no se ha tomado su opinión.

Hablar sobre el tema indígena en México es encontrarse con un plano teórico y otro real. En el primero podemos encontrar diferentes perspectivas, la mayoría de ellas —si no es que todas— elaboradas por gente no indígena, pero que tienen en común que dicen buscar el mejoramiento de la situación en que se encuentran los pueblos, y este mejoramiento lo ha circunscrito el indigenismo de Estado desde una perspectiva egocéntrica, sin permitir tener voz a los que no entran en los parámetros construidos por quienes los detentan. En las circunstancias donde se les da, no permiten que opere o se hace de forma discursiva. Esto ha propiciado que cuando uno revisa programas destinados a grupos indígenas, encuentre que se habla de interculturalidad y/o respeto a la diferencia, pero cuando los cotejamos con la realidad encontramos situaciones diferentes a las propuestas en el discurso. En primer lugar el mejoramiento de la situación obliga, o en al menos incita, al abandono de lo que se considera propicia tal situación, no importando lo que represente para el grupo.

Después de más de cincuenta años de creado el Instituto Nacional Indigenista, el gobierno de Vicente Fox lo transformó en Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, que mal empezó al no buscar los mecanismos para el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés. En la medida que siguen ignorando y negando la participación de los indígenas en el diseño de los programas destinados a ellos, las políticas oficiales están condenadas al fracaso. Cuando el Estado se decida a conciliar el discurso con la realidad, apenas empezará a pagar su deuda histórica

El autor, antropólogo de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, recorrió la sierra Tarahumara entre 2003 y 2005. En base a dicha experiencia publicó un reporte en la revista *Sensacional de antropología*, número 5, analizando las condiciones de salud en una comunidad rarámuri y sus “relaciones de poder con los médicos alópatas”. El presente artículo es parte de un ensayo inédito sobre los efectos del indigenismo en la sierra Tarahumara

## LOS ZOQUES DENUNCIAN LA TRAICIÓN DE LOS GOBIERNOS DE CHIAPAS

CON UN MENSAJE dirigido a los pueblos originarios de América y del mundo, y en particular a sus hermanos desplazados en Guadalajara (Jalisco), así como Copainalá, Chapultenango, Rayón y Tecpatán (Chiapas), los zoques chiapanecos realizaron el Festival de los Pueblos en Nuevo Carmen Tonapac, Chiapas, el pasado primero de abril, para conmemorar la fatídica erupción del volcán Chichonal, que provocó un éxodo masivo de sus pueblos en 1982. En esta ocasión dieron a conocer el pronunciamiento *Tzame' ore' kubgu' y chiapas' nasomobäsñye', yä' ne' tyanuk ips' ko' majk ame' tztzungätzäjkis'*, que inicia con el siguiente epígrafe: "Desde la casa en que no estoy/escucho el danzar de las olas/y no es el mar quien me habla/es la lluvia que azota el tejado/Ha llegado el 'norte'/y todos sabemos que se mojarán los pies". \*

Los zoques se pronuncian recordando "con profunda tristeza" la erupción del Chichonal. "Hacía muchos años que la dueña del Volcán, la Piowa' chuwe, no hacía su fiesta con tanto enojo, treinta años después seguimos recordando a nuestros hijos, hijas, hermanos, hermanas, padres y amigos que se quedaron en el camino, lo mismo que a nuestras casas y nuestras tierras de maíz. Pero los O' de put (los que hablan idioma, los de la palabra verdadera) estamos aquí de pie con el silencio en que nos han querido tener todos estos años. En memoria de nuestros muertos, hemos tomado fuerza para decir nuestra palabra desde la casa en que no estamos y desde las tierras prestadas.

"A raíz de la erupción del volcán, los que nos quedamos en Chiapas fuimos condenados por las políticas de reacomodo a colonizar la selva Lacandona o vivir en las tierras áridas del centro de Chiapas; otros en la selva del Valle del Uxpanapa en el sur de Veracruz; otros más se fueron a enfrentar la vida difícil de Guadalajara, los campos de Quintana Roo y Campeche, o como jornaleros en las fincas plataneras de Tabasco. En todos estos nuevos lugares de asentamiento forzado nos encontramos con los mismos problemas: pobreza, exclusión, marginación, falta de acceso al trabajo y los programas sociales de los gobiernos, así como graves dificultades para que nuestros hijos recibieran educación. Los problemas cada vez empeoraron.

"El reacomodo de familias en lugares tan lejanos y distintos abonó a que no nos pudiéramos reunir para compartir nuestros saberes, nuestra memoria, y decidir el destino de nuestros pueblos, familias e hijos. Durante todo este tiempo que hemos guardado silencio, claramente podemos decir que la Piowa' chuwe nada tuvo que ver, sino las políticas gubernamentales dictadas por los señores del poder para que las relaciones de poder siguieran como antes.

"Hoy, como hace treinta años la situación de nuestros pueblos zoques del norte de Chiapas sigue siendo muy triste; cerca del 90 por ciento de la población de ocho municipios se encuentran en situación de pobreza; es decir, más de 68 mil zoques enfrentan falta de acceso a tierra, educación, alimentación y empleo. A nuestros

pueblos aún no llegan los beneficios del desarrollo que los gobiernos han prometido durante mucho tiempo. Parece que estamos antes de 1982.

"Peor aún, por las políticas de los señores del poder, nuestros hermanos zoques de Rayón y Chapultenango están enfrentados por la disputa de tierras del Volcán, mientras que los zoques de Nuevo Francisco León en Ocosingo por años lucharon en el Valle de Santo Domingo por un problema agrario que no provocaron. Lo mismo ocurre en Campeche.

"En Oaxaca, las cosas no son muy diferentes, los hermanos zoques de Los Chimalapas enfrentan problemas desde mucho tiempo atrás por defender sus tierras ancestrales. Hoy como ayer, los señores del dinero y el poder quieren enfrentarnos y dividirnos para desaparecernos como pueblos originarios zoques.

"Este año 2012, inicia una nueva era de pensamiento, de solidaridad con nuestros pueblos, del rescate de nuestra memoria y nuestros saberes, pero sobre todo, una nueva forma de ver al mundo para decir lo que pensamos y sentimos. Desde Nuevo Carmen Tonapac queremos mostrar al mundo que danzamos, cantamos y existimos porque nos negamos a desaparecer como pueblos originarios de México y América. Hoy más que nunca, queremos decirles a todos y a todas, que a 30 años, seguimos vivos: *Yuskoroya*" ☞

\* Desde la casa en que no estoy, de la poeta zoque Mikeas Sánchez Gómez, *Ojarasca*, diciembre de 2007



FOTO: RODRIGO MOYA

## POR LA DEFENSA DE WIRIKUTA: VEREDICTO DE LAS DEIDADES

Mensaje de la consulta llevada a cabo por el pueblo wixárika, como fue enunciado por el maraka'ame Eusebio De la Cruz González el 7 de febrero en el Cerro Quemado ante todos los convocados.

VOY A RELATAR las palabras de nuestras deidades, que florecieron durante el canto de esta noche. Tatewari Tutzi (el Abuelo Fuego) nos habló de su creación ancestral, de sus principios, y de cómo fueron dejando huellas de su nacimiento a su paso. En un inicio, en Reu-Kaunx+ (o Cerro Quemado), nuestras deidades acomodaron el Cabezal del Fuego y allí mismo colocaron sus Espejos de Visualidad, sus Plumas, usando su Alfombra Olimpo para lograr así escuchar el mandato de las deidades, a través de Tamatzi Kauyumarie (el Venado Azul) quien es el portavoz de los Sagrados.

El portavoz nos informa que los primeros ancestros poblaban desde tiempos inmemoriales este mundo y lo recrearon en varias ocasiones, hasta crear este nuevo mundo humano y dar pie a esta etapa en la que vivimos. A partir de los cuatro elementos del universo se crearon los lugares sagrados, los cuales se enlazan con los cuatro puntos cardinales y también con los centros ceremoniales, en donde se lleva a cabo la práctica espiritual de las deidades.

Esta noche también floreció la palabra del Abuelo Fuego a través del canto. Nos indica que no existe diferencia entre los centros ceremoniales de las distintas comunidades wixaritari, porque todos estamos sujetos a la guía de Tatewari Tutzi, Tamatzi Kauyumarie y Tawexika (el Padre Sol), quienes son la única guía de la humanidad y de todos los seres vivientes del universo.

En los cuatro puntos cardinales se encuentran los lugares sagrados de las diferentes deidades y nuestras vidas dependen de ellos, y también de los cabezales del Abuelo Fuego que unen a los centros ceremoniales, en el sur, T+muxawi (el Guardián de la Vegetación) y Xapa-Wiyeme (Deidad de la Lluvia), en el Norte, Tatey Hauxama (la Deidad del Diluvio), en el poniente Tatey Haramara (la Deidad de la Serpiente Gigante o el Mar), en el oriente Wirikuta y Masautek+ (la Deidad del Hermano Mayor Venado Azul y el Padre Sol), quienes son el equilibrio del universo.

Nos advierten que tengamos mucho cuidado de no hacer algo indebido contra los lugares sagrados, los cuales son el núcleo de nuestra Madre Tierra y en ellos

se encuentran las deidades preparándose para un renacer, el cual será el florecer de un nuevo mundo celestial. Las deidades nos dan mensajes e indicaciones atmosféricas para que nosotros los humanos detectemos la inquietud de nuestro planeta y estemos percibidos.

Floreció también la palabra de los lugares sagrados que fueron creados durante el primer peregrinar de Tamatzi Kauyumarie y de Tatewari Tutzi. En este primer peregrinar, ellos fueron creando las puertas espirituales, también espejismos y oráculos celestiales. Fueron dando nombre a estos lugares llamándolos: Maye Tekuta (Boca de León), Rurawe Muyaka (Hado Altrejo de la Estrella), Xamuarita (Desparrajo de Palabras o Ideas), Kuruxi Kitenie (la Segunda Entrada de la Tortura o la Puerta de la Cruz), Kux'u Uweni (la Tercera Entrada o el Banco del Aguililla Roja), Eyuaniya Yoliet (la Fortaleza de la Serpiente Gigante), Tanana Waxa+imari (el Sagrario de la Deidad del Maíz).

También floreció la palabra de la Serpiente Gigante en el cántico (la Deidad del Océano), para darnos el mensaje e inquietud de la parte femenina, esto lo hizo a través del portavoz Tamatzi Kauyumarie. En el canto éstas deidades nos muestran cómo fueron sus principios durante la creación y su evolución, también representan a los puntos cardinales: en el sur Yu-Tserieta, en el norte Yu-Hutata, al poniente Pari Tsut+ta, al oriente Yu-Hix+ata, y en el centro Yu-Hix+apa. Nos piden que nosotros las hagamos florecer nuevamente, para ayudarlas a brotar y así poder contar con el fluido de la Madre Tierra.

En el canto las deidades nos piden que todos estemos unidos, que hagamos planes de cómo actuar y comencemos los preparativos para la ceremonia en la estación del tiempo de lluvias (T+karipa). Nos piden que tengamos definidas nuestras acciones antes de que entre el año nuevo.

Presenciamos a nuestro hermano mayor Tamatzi Kauyumarie, quien también busca la renovación junto con las demás deidades. Quiere actualizarse para evolucionar a la nueva etapa. Nos mostró sus utensilios de poder, los cuales tiene tendidos en Wirikuta, como sus

Cornamentas, el Espejo de la Visualidad, el Tapete del Olimpo y las Plumas de las deidades. Espera renovar el lenguaje de las deidades como vocero del universo celeste, que nadie interrumpa o distorsione la vibración y el equilibrio del mundo, que mejor estemos percibidos para que no pase como en aquellas épocas cuando se renovó el universo.

También presenciamos la inquietud de Tatewari y de Tatutzi (la Bisabuela Fuego). Ellos buscan florecer nuevamente en este lugar donde se definen sus cornamentas. Todas las deidades quieren volver a florecer y que se desenvuelvan nuevamente sus corazones y sus lenguajes, aquí en el Cerro del Quemado, lugar en donde se empieza el retorno de los peregrinos, que es el lugar sagrado de Tamatzi Kauyumarie y de Tawexik+a. Lo que piden es que a través de Tamatzi Eakateiwari (la Deidad del Aire) se unan con todos los elementos.

En el canto floreció la palabra de que no hagamos ningún cambio de sus olimpos espirituales, de los cuatro puntos cardinales, ni de los lugares sagrados, tampoco ningún cambio en los centros ceremoniales. Las deidades nos piden de igual manera que busquemos qué fue lo que los hizo germinar en esta vida, que busquemos con qué se fortalecieron y les fue posible evolucionar. Nos piden que seamos los parteros de nuestras deidades ancestrales, y nos siguen advirtiendo que nada cambie, que nada se cruce en el camino de su nacimiento, que tengamos el espíritu limpio, que no tengamos miedo, que mantengamos el equilibrio de nuestro ser para poder recibir el nacimiento del nuevo universo celestial, de las deidades, que evitemos el miedo porque si no todo resultaría en todo lo contrario y atraeríamos enfermedades espirituales, de cuerpo y alma. Que todos los tzaurixies (sabios) de todos los puntos cardinales y todos los mara'akames (chamanes cantadores) nos unamos para ayudar a dar luz a nuestro universo, a nuestra madre tierra, que unidos descubramos la fortaleza de nuestras deidades celestiales.

Este día nos comprometemos para cumplir con nuestro deber con todas las deidades, por eso hacemos este cántico, elevamos nuestras plegarias dejando velas como ofrendas para pedir la paz del universo y el perdón de nuestros malos actos debidos a nuestra ignorancia y al estar distraídos en un mundo obscuro que domina nuestro ser. Ofrendamos la vela como luz de nuestro camino para sostener y mantener equilibrado el sistema solar, como lo hicieron nuestros ancestros para darnos el mundo que ayer y hoy vivimos, y quién sabe mañana. Eso ya depende de nosotros y de nuestros actos.

También presenciamos la inquietud de Tawexik+a, quien nos narra la forma en la que se dio su creación. Antes la luz del sol era débil y nuestra Madre Tierra no recibía su caricia, por eso aun no podía existir la vida. Nuestra Madre Tierra seguía sola y estéril. Los ancestros buscaron la manera de iniciar la vida en la cuarta etapa, en la que hoy vivimos. Tuvieron que unificar a Tatewari y Tatutzi, para darle vida a Tawexik+a, y de esa manera iniciar la era actual. Tuvieron que pedir permiso a Tawexik+a para colocar los castillos de velas que equilibran la intensidad de sus rayos, ya que cuando se dio la llegada de Tawexik+a, éste venía quemando a la Madre Tierra y toda vida que encontraba a su paso.

En el canto floreció el mandato de Tawexik'a, que ordena que nosotros como sus hijos nos unificemos, que vivamos en equilibrio y nos procuremos paz el uno al otro, y al ver renovada la vida, nos descubramos a nosotros mismos, renovados también, como parte de la nueva creación.

Gracias a todos los presentes por su atención. Reciban este mensaje de nuestras deidades y ancestros: Que en este año 2012, iniciemos los preparativos para sembrar nuestro corazón de Tatey Niwetsika (el Espíritu de nuestro Ser, el Maíz), para esta nueva etapa de vida. Se les pide a las personas que están en contra de su propio creador, que dejen en paz los lugares sagrados, de las deidades del universo celestial. Hasta aquí llegan mis palabras, pamparios ☞

Traducción: José López, del conjunto musical Venado Azul.



FOTO: RODRIGO MOYA

## CONTRA BALA Y MENTIRA CHERÁN SE DEFIENDE AUTOGOBERNÁNDOSE

Marcela Salas Cassani

**L**UEGO DE LOS asesinatos de los comuneros Santiago Ceja Alonso y David Campos Macías —ocurridos en abril pasado a manos de paramilitares asociados con grupos del crimen organizado y talamontes que asolan la región— la comunidad purhépecha de Cherán ha reactivado las fogatas, barricadas y rondas tradicionales del pueblo.

Pero a pesar de la autodefensa implementada, entre la población continúa la incertidumbre. “Aquí estamos amenazados y la situación está muy delicada. Aunque la gente del gobierno diga que no pasa nada, sabemos que en cualquier momento pueden cerrar una carretera y atacar a un compañero, estamos en alerta constante de autoprotección, como hemos venido haciendo desde hace más de una año”, afirmó en entrevista con *Ojarasca* el comunero Salvador Campanur.

La Procuraduría General de Justicia (PGJ) del estado de Michoacán y diversos medios de comunicación difundieron en abril que “tras un enfrentamiento a balazos entre habitantes de la comunidad indígena de Cherán y el poblado Casimiro Leco, mejor conocido como El Cerecito, ocho personas murieron: dos de Cherán, y seis de Casimiro Leco”.

Después se demostró que no hubo ningún enfrentamiento. En lo que resultaba un montaje y una mentira, las versiones iniciales del gobierno pretendieron “juntar” dos hechos aislados, haciendo aparecer simultáneos los asesinatos de Santiago y David, y el hallazgo de seis cadáveres con el sello de una ejecución del crimen organizado, en un hecho sin ninguna relación con la emboscada sufrida por los comuneros.

Se sabe quienes son y en qué andan los talamontes y los paramilitares. ¿Se trató de un intento más del gobierno michoacano de criminalizar la lucha por la autonomía de Cherán, la defensa de sus recursos y la legitimidad de sus acciones? Al menos jugó a agudizar las confrontaciones en la región (“odios” dijo la prensa), empalmando una ejecución con una historia muy diferente.

Lo que en realidad sucedió, aclararon después Campanur y miembros del Concejo Mayor, fue una emboscada en la que murieron dos habitantes de Cherán que se encontraban realizando labores de limpieza y reforestación en el bosque, mientras que Salvador Olivares Sixtos y Santiago Charicata Servín resultaron heridos.

Los comuneros de Cherán aseguraron que el gobierno quería hacer pasar esos muertos como parte de un enfrentamiento para culparlos de algo que “nosotros simplemente no hicimos”. Los seis muertos de El Cerecito, dijeron, fueron sembrados en su territorio y aseveraron desconocer tanto la forma como el motivo por el que fueron asesinados.

Después del ataque, una comisión de comuneros purhépechas sostuvo reuniones con funcionarios de la secretaría de Gobernación. Entre otras peticiones —como el desmantelamiento inmediato de los grupos paramilitares—, solicitaron la reactivación de los patrullajes mixtos (convoyes del Ejército y la policía federal, estatal, municipal y forestal). Pero esto no sucedió.

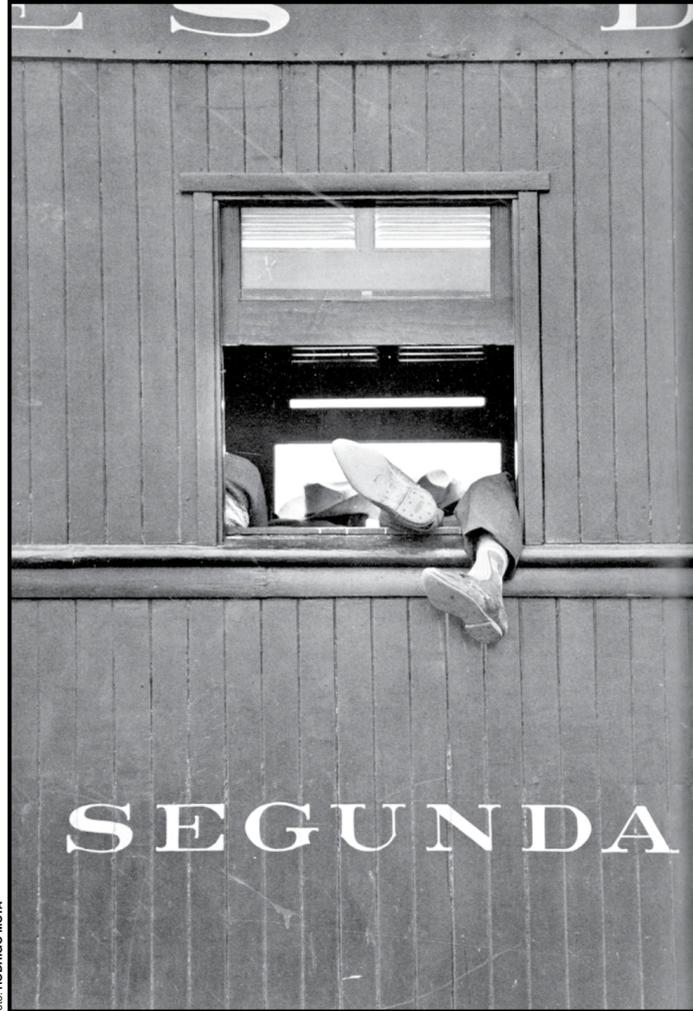
“Anteriormente”, señala Campanur, “un patrullaje de este tipo intentó apostarse en Tanaco, pero fueron atacados por delincuentes. Ahora no hay patrullajes ni apoyo por parte del estado. Nosotros ponemos los recursos humanos y económicos para nuestra defensa. De hecho, cuando las patrullas del estado son atacadas por criminales, se acercan a nuestras barricadas pues saben que ahí es un lugar seguro”.

Las pláticas con el gobierno, aseguran desde Michoacán, son sólo un trámite para informar lo que está pasando y cómo están las cosas en la comunidad, pues “nosotros somos los que vamos a tomar las decisiones, poniendo en práctica la autonomía y la libre autodeterminación que nos otorgan la ley y los convenios y pactos internacionales”.

Comunidades cercanas a Cherán también han empezado a defenderse de los talamontes. En San Felipe, por ejemplo, gente de San Lorenzo robó madera, y el pueblo agraviado los enfrentó quemando sus camionetas.

“El Estado no ha podido brindar seguridad y paz a los 2418 municipios del país, no ha entendido que estamos viviendo una emergencia. El crimen organizado hace con ellos lo que quiere y las consecuencias son los daños causados a nuestras comunidades. Ya no queremos el modo de gobierno que ellos recomiendan. Tenemos derecho a gobernarlos como mejor nos convenga, y preferimos el autogobierno a través de un concejo donde nadie tiene la autoridad para sí mismo”, advierte Campanur.

Tan sólo un fin de semana antes de la emboscada, el pueblo celebraba un año de su levantamiento cuando, hartos de los talamontes coludidos con los tres niveles de gobierno que depredaban los bosques de la región, se armaron con palos, piedras, palas y otras herramientas para frenar el saqueo. En febrero pasado, el Concejo Mayor de Cherán tomó posesión y se convirtió en el primer gobierno autónomo reconocido por el estado de Michoacán ☞



## EL ESTADO CONTRA UN PUEBLO DE PESCADORES MILENARIOS

Gloria Muñoz Ramírez

*Los cucapá no se rindieron y salieron a pescar la primera semana de mayo. A pesar de que el gobierno de Baja California les ofreció dinero para que no entraran a la marea de estos días, ellos decidieron en asamblea que saldrían al mar pues su “trabajo no está en venta”. Y menos su cultura.*

**P**ERTENECIENTE A LA familia yumana, esta población indígena originaria de la península de Baja California se asienta en pequeñas localidades de los municipios de Mexicali y Ensenada. Los cucapá, como señala la antropóloga Julieta Valle, investigadora de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, “se encuentran en vías de extinción lingüística, habitan mayoritariamente en la comunidad de El Mayor y se encuentran dispersos en otros ejidos próximos a Mexicali y la frontera con el estado de Sonora”. La actividad económica de los cucapá, a diferencia del resto de los yumanos, se basó en la pesca desde su asentamiento en las inmediaciones del río Colorado, lo que quiere decir que al quitarles esta forma de sustento les arrebatan también toda su cultura milenaria.

Investigaciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) han documentado el carácter histórico de la pesca de este pueblo. Se ha comprobado la presencia de curvina en sus campamentos prehistóricos, por lo que, señalan desde Baja California, “la pesca fue, es y será parte de nuestra cultura e identidad”.

En 1993 se emitió el decreto de la Reserva de la Biósfera del Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado, ordenamiento no consultado con el pueblo cucapá, al que hicieron a un lado para la creación de la Reserva. En 2006 la Comisión Nacional de Acuicultura y Pesca (Conapesca) emitió el decreto de veda de la curvina golfiná; y en 2011 uno más de tope de captura. Estas disposiciones, señalan los pescadores en un comunicado “no pueden estar por encima de la Carta Magna y del Convenio 169 de la OIT, que nos dan la razón. Por lo tanto, seguiremos pescando pacíficamente como lo hemos hecho desde hace miles de años, no por capricho, no por contrariar a la autoridad, no por rebeldía, sino por dignidad, porque la pesca es parte de nosotras y nosotros, porque ese es nuestro origen y ra-

veredas

## AGRESIÓN POLICIACA, CONTRA LOS ÑAHÑÚ EN EL EDOMEX

— Nuevas presiones para imponer la autopista  
Toluca-Naucalpan sobre territorio otomí

San Francisco Xochicuautla,  
Estado de México

“**E**L ACTA REALIZADA en la asamblea del 30 de abril, mediante la cual el presidente de bienes comunales dice haber ‘conseguido mayoría de votos’ para permitir la construcción de la autopista Toluca-Naucalpan, que pasaría sobre la reserva ecológica Parque Natural Otomí-Mexica, es ilegal”, aseguraron a *Ojarasca* comuneros de esta localidad.

Los comuneros ñahñú informaron de irregularidades que invalidan los “acuerdos tomados” durante la sesión. “Alrededor de 600 policías estatales y municipales armados con equipo antimotines tomaron las inmediaciones del centro de nuestra comunidad”, dijeron, “y a diversos miembros del padrón comunal les fue negado el acceso a la asamblea”.

Al momento de votar el tema de la carretera “hubo más votos que comuneros en la lista de registro”, dijeron los campesinos en un comunicado, y advirtieron que los granaderos agredieron a gente del pueblo que se manifestaba con pancartas. “Golpearon con escudos, piedras y toletes, lesionando a mucha gente, entre ellos niños, mujeres y ancianos”, señalaron.

En el 2008, terrenos comunales de San Francisco Xochicuautla fueron invadidos por maquinaria de construcción. Fue entonces cuando comenzó la batalla contra el ecocidio que la construcción de una autopista en la región significaría. Se tenía previsto que Enrique Peña Nieto, entonces gobernador del Estado de México, inaugurara la vía en el 2010, pero la obra está inconclusa debido a la férrea oposición de los habitantes de la zona ☞

*Ojarasca*

→ zón de ser. Por eso, cuidamos los recursos naturales mejor que nadie. ¿Será mucho pedir a las autoridades que entiendan esto?”

Organizados contra las disposiciones de la Conapesca, los cucapá lograron un amparo que las autoridades ignoraron, por lo que, luego de que en abril les confiscaron 140 toneladas de corvina (que después fueron liberadas, aunque la mayor parte del producto no ha podido comercializarse), decidieron nuevamente salir a la marea, encontrando la represión como respuesta, pues elementos del Ejército mexicano detuvieron el jueves 3 de mayo a un grupo de pescadores que transportaba curvina, quienes fueron liberados gracias a la presión de sus compañeros y a la intervención de la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Semanas atrás hubo un episodio similar, que atrajo la atención y la solidaridad con los cucapá.

Ellos dependieron siempre de los recursos naturales del Río Colorado y del Río Hardy, pero debido “a una mala negociación entre el gobierno mexicano y el de Estados Unidos, la merma y posterior desaparición del flujo del agua de estos ríos nos obligó a descender hacia el sur y llegar al Delta del Colorado para ejercer nuestra actividad, a donde hemos tenido que acudir desde 1980 para poder seguir pescando”.

En reiteradas ocasiones, señala la Cooperativa Pueblo Indígena Cucapá, se ha solicitado a las autoridades una ampliación en la cantidad de permisos de pesca y hasta el momento no han tenido respuesta. Tampoco se les ha otorgado permisos para pescar otras especies.

En atención a su llamado a la solidaridad, un grupo de profesionistas sensibles a la realidad indígena cuestionaron en abril, a través de una carta pública, las disposiciones de la Sagarpa: “¿Cómo se explica que la Sagarpa sea tan puntillosa para contar los kilos de pescado que extraen los cucapá del Mar de Cortés, cuando al mismo tiempo maneja con frivolidad los permisos de extracción minera, expansión turística y explotación de áreas protegidas? ¿Por qué insiste en una cuota de pesca insuficiente para los cucapá, a pesar de que ésta representa sólo una fracción del volumen total aprobado para el conjunto de las entidades pesqueras (empresas privadas, principalmente)? ¿Cómo se justifica la indiferencia frente a los factores culturales, identitarios y sociales que están en juego cuando se lesiona la actividad económica de un grupo étnico? ¿Por qué se pondera tan machaconamente la supuesta protección del medio ambiente, haciendo caso omiso de los derechos más elementales de todo un conjunto social? ¿Cuál es la verdadera razón que está detrás de la sordera institucional frente a las reiteradas expresiones de inconformidad cucapá relativas al manejo oficioso de su territorio?”

La defensa de su sustento y cultura han fortalecido la organización de este pequeño y combativo pueblo indígena, mientras crece el apoyo nacional por sus derechos ☞

## FRUTOS Y REVESES EN GUATEMALA PARA LA MARCHA INDÍGENA Y CAMPESINA

Jacqueline Torres Urizar  
Ciudad de Guatemala

**L**A MARCHA QUE reunió a miles de personas de diferentes pueblos indígenas de Guatemala llegó a la capital el día 26 de marzo. Luego de una larga jornada de discusión con el Ejecutivo se establecieron ocho puntos prioritarios como termómetro para medir la verdadera voluntad política del gobierno. Hubo cierta satisfacción en las instancias organizadoras, pues las expectativas de la acción popular fueron rebasadas. En tanto, el poder empresarial reactivó sus estrategias para defender su proyecto político.

No había culminado esa “luna de miel” que se genera con cada nuevo gobierno, cuando el general retirado Otto Pérez Molina, concentrado en generar un buen perfil internacional alrededor de la despenalización de la droga, se vio sorprendido por una marcha multitudinaria que reclamaba demandas históricas relacionadas con la tierra y el territorio. Daniel Pascual, líder del Comité de Unidad Campesina (CUC), asegura que se logró colocar en el debate nacional la conflictividad agraria, el desarrollo rural, la minería, las consultas comunitarias y la criminalización por la defensa del territorio.

Según Pascual, se ganó la cohesión de diferentes pueblos mayas, pues en el recorrido se unieron chortís, xincas, ixiles, k’iches y kaqchikeles. Las demandas reflejaron la diversidad de problemáticas: “Los planteamientos no están reducidos a un sector, sino pensados para que beneficien a todos, y eso impactó en la unidad de los pueblos y trascendió a las propias organizaciones”, enfatiza.

El pliego contemplaba requerimientos para los tres poderes del Estado y cada uno de ellos se comprometió a revisarlas. Con el Ejecutivo sostuvieron una primera reunión el 19 de abril. “No son negociaciones”, aclara el líder campesino, sino una interlocución, pues “los derechos no son negociables, hay un pliego petitorio que se está revisando y no vamos a ceder”. El Ejecutivo informó que trabaja alrededor de las demandas relacionadas con la deuda chortí, el Polochic, la Sierra de Chinajá y Santa María Xalapán, que si bien responden a conflictos puntuales, no lo son a los problemas estructurales del país. “Las vimos como respuestas intermedias, difusas e incompletas, pero esperamos que el 22 de mayo se profundicen”, dijo Pascual.

A pesar que varios partidos políticos del Legislativo se comprometieron a que la iniciativa 4084 (la propuesta de ley de desarrollo rural) se discutiera como urgencia nacional, fue retirada de la agenda días después de la marcha. En cambio, aprobarían un paquete de leyes para la reactivación económica del área rural, propuesto por el Ejecutivo.

Marta Ayala, directora de la Fundación Calmecac e integrante de la Alianza para el Desarrollo Rural Integral, indica que durante las reuniones con el Ejecutivo para poner en marcha la política y respaldar la ley en el Congreso, no se ha garantizado el avance de ambas propuestas, producto de 11 años de discusión entre tres gobiernos y la sociedad civil. En cambio, el plan oficial “para activar y adecuar la Política Nacional de Desarrollo Rural Integral”, consigna que “la gran debilidad de este proceso participativo fue que estuvieron ausentes actores fundamentales” como “los sectores empresariales y los partidos políticos”, y apunta “la parcialidad de los actores sociales que participaron en su formulación”.

El gobierno dice que “rescatará dos elementos”: la economía campesina “a partir de una metodología de lo más concreto a lo de mayor complejidad” de acuerdo con el plan mencionado, que contempla el programa Hambre Cero, y las inversiones privadas en el área rural. Es decir, las actividades extractivas y megaproyectos que ahora rechazan las comunidades, aclara Ayala.

Para los líderes sociales es evidente la oposición total del sector privado para discutir y fomentar el desarrollo rural, y tras la marcha reactivó sus estrategias para desprestigiar las propuestas del movimiento. “Crean que se trata de expropiación de tierras y no ven más allá”, dice Ayala. Aunque el máximo argumento del Ejecutivo para no intervenir en la aprobación de la ley es la independencia de poderes, los líderes no lo aceptan, pues la bancada mayoritaria es del partido oficial y así se han aprobado otras leyes.

La militarización es otro tema cuesta arriba. El Ejecutivo ha dicho que son las autoridades locales quienes solicitan presencia militar. Sin embargo, en los primeros días de mayo, el rechazo de la comunidad de Santa Cruz Barillas, Huehuetenango, a un proyecto hidroeléctrico llevó al presidente a establecer un estado de sitio con fuerte presencia militar, tras encarcelar a varios campesinos y ligarlos a procesos penales. A pesar de tener la potestad para declarar nocivas las actividades de extracción y los megaproyectos, el Ejecutivo vuelve a argumentar la independencia de poderes y la “violación” a los derechos adquiridos por las empresas.

Las demandas prioritarias son la deuda agraria del área chorti en Chiquimula; la dotación de tierras a las familias desalojadas en el valle del Polochic, Alta Verapaz; moratoria de proyectos mineros e hidroeléctricos; regularización y registro de tierras de Santa María Xalapán, la Sierra de Chinajá, Quiché y las Verapaces, y el retiro de tropas.

No obstante, indica Daniel Pascual, las acciones del gobierno “reafirman la figura del Estado como una finca donde los patrones dicen qué se hace y qué no” y su respuesta es “una bofetada a la democracia, porque no se está legislando a favor de la mayoría” ☞

# MIGRANTES CENTROAMERICANOS: MILES SUBEN A LA BESTIA

Texto y fotografía: Moisés Zúñiga  
Arriaga, Chiapas. 20 de abril

**E**L DÍA 17 partió de Arriaga el tren La Bestia con mil 500 migrantes indocumentados sobre 40 vagones, rumbo a Ixtepec, Oaxaca. El recorrido de 300 kilómetros se realiza en 12 horas, en esta ocasión durante el día con temperaturas de 40 grados. Cientos de indocumentados no abordaron ese tren por precaución al ver abarrotados los vagones que cuentan con una rejilla a la que es más fácil asirse o amarrarse por la cintura para no caer si los vence el sueño. Ante el temor de sufrir una caída de seis metros de un tren en movimiento, cientos de posibles viajeros se quedaron por dos días en distintos lugares para esperar al próximo tren. Algunos esperan en la Casa del migrante “Hogar de la misericordia” que dirige el presbítero Heyman Vázquez Medina, otros más en las vías y cercanías del ferrocarril, expuestos a asaltos, y otra buena cantidad en posadas económicas, incluso pernoctan entre las tumbas y criptas del panteón municipal.

Mientras esperan a que venga de regreso el tren de Ixtepec, que se descarriló sin consecuencias graves en su última ruta, los migrantes buscan trabajo informal en Arriaga para conseguir pesos mexicanos y llamar a casa, comprar agua, comida y con suerte una linterna. Ante las altas temperaturas, otros se dan un baño en el diminuto caudal del río Lagarteros.

De Ecuador, Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Hombres y mujeres, incluso embarazadas y algunos niños. Pretenden llegar al centro y norte de México y a Estados Unidos, “para encontrar trabajo”, a decir de Josefa, salvadoreña de 26 años que espera el tren en la casa hogar junto con su hijo de cuatro años.

“Los maras no dejan trabajar, quieren jalar a los niños y maridos, si no se les unen los matan, en mi colonia mataron a tres niñas por ir a la escuela en un barrio distinto al suyo, hace pocos días a un niño lo quisieron matar por lo mismo. Yo quiero que mi hijo estudie porque yo no pude. En mi tierra si la gente sale de noche, desaparece y luego aparecen muertos sin cabeza, vivimos con miedo y desesperación. Aquí en México hay gente linda, los negocios están abiertos hasta la noche. Vengo con mi esposo y suegro, si no, no me hubiera atrevido”.

Josefa cuenta: “Salí de El Salvador hace ocho días, llegué aquí en cuatro usando combi y caminando, tardamos mucho porque el niño se cansa de caminar y lo tenemos que cargar, tengo miedo de una violación pero quiero seguir, aquí la gente regala cosas de vez en cuando para mi hijo. El otro día en el tren iban más de mil personas y viendo a los mutilados no me quise arriesgar”.

Walter, 25 años, músico: “En El Salvador los maras matan a jóvenes, los acusan de pandilleros, me perseguían. Tuve un altercado por ser homosexual, me intentaron violar. Ya viví un año en el Distrito Federal, tenía los papeles para sacar mi FM2 pero tardé, fui a Tapachula para sacar pasaporte pero los papeles caducaron, me pedían una carta de oferta de trabajo que no pude obtener y cerraron mi caso. En el DF limpié casas, cuidé a una señora diabética y vendí en un tianguis. La gente al ver que soy centroamericano siempre me quería cobrar más y me miraban de manera extraña, también encontré gente buena, hice amigos. La primera vez fue duro porque es muy difícil ser homosexual y migrante. En Medias Aguas muchos quieren robarnos, nos golpean y violan, pero tenemos que viajar en el tren con los delincuentes armados. *Paleros* les dicen a los ladrones”.

Una hondureña de 35 años espera al tren: “Soy madre de familia, salí para mejorar con un amigo, un muchacho que me dejó botada aquí. Era un conocido pero tomaba mucho, cuando llegamos al albergue se puso a tomar y molestar, lo corrieron pero no me fui porque no puedo arriesgar mi vida por andar con él. Le pague diez mil lempiras y aquí me pedía veinticinco mil más, quería venir comiendo bien, comprando ropa y zapatos, prometió llevarme al DF.”

“Tengo miedo de subirme al tren porque cuando lo corrieron y no me quise ir con él, me amenazó, es amigo de los zetas y tengo miedo de encontrármelo en el camino, dijo que avisaría a los zetas pa’ que me encuentren, pero Dios siempre le pone a uno gente buena en el camino. Quiero ir al DF y de ahí a Monterrey pero no más arriba. Nunca me he subido al tren, me da miedo caerme.”

Un empleado de Ferrocarril del Istmo de Tehuantepec, empresa que transporta harina de Minsa, cemento de Cemex y granos de Conasupo cuenta que a pesar de ver cotidianamente desde hace cinco años a los cientos de indocumentados que trepan los vagones, se sigue sorprendiendo al ver los enormes grupos de personas que caminan por las vías cuando la máquina llega.

**A**l atardecer del jueves 19 por fin llega la locomotora de La Bestia, reúne los vagones de las empresas mencionadas y los transfiere de cuatro carriles a una línea principal. Tras el primer pitido, de inmediato abordan “los mejores” vagones quienes esperaron en las vías calientes y a la sombra de los escasos árboles. Los vagones óptimos son los que tienen escaleras completas para llegar al techo, dos pasillos con perforaciones dentadas para mejor agarre de los zapatos. Los migrantes usan cartones como colchonetas; los más precavidos llevan un lazo para amarrarse por la cintura en caso de quedar dormidos en algún momento de las doce horas a Ixtepec. Es necesario llevar la mayor cantidad posible de agua pues el metal se pone caliente. A



Rumbo al norte

veces el viaje es al sol; ésta vez será de noche, con ráfagas que tambalean a cualquiera al cruzar La Ventosa.

En los vagones “seguros” viajan mujeres, parejas y familias, algunas con niños muy pequeños; también los más precavidos y experimentados. Sentados en los primeros sitios, algunos festejan con una cerveza en lata, llaman a casa desde sus celulares para anunciar que están por partir.

En los vagones posteriores suben los “mecateros”, que se sirven de un lazo para ir escalando a falta de escalera. En el techo de esos vagones no hay una sola saliente para asirse. El tren va a tope; entre los indocumentados se infiltran los “halcones”, informantes de los traficantes o polleros. Su labor es investigar en qué condiciones viajan los centroamericanos, cuánto dinero traen o cuánto podrían conseguir con sus familiares vía telefónica para ser extorsionados en el camino.

Conforme pasan las horas y el trabajo de unión de los contenedores avanza, aparecen “de quién sabe dónde” grupos de 50 a 100 jóvenes en el lado opuesto, ocupando la vía. Cargan mochilas. Optimistas los más chicos, sonrían, vestidos a la última moda centroamericana, gorras con estampados brillantes y tenis. Dirigen señas y muecas a las cámaras de televisión y los fotógrafos que acudieron a registrar esta escena que desde 2005 no se había repetido. Un éxodo poco común dicen algunos. Sobre las vías, mujeres de Arriaga venden agua mineral a diez pesos, afocadores a treinta, tortas, comida casera. Unos misioneros mormones aprovechan para predicar un poco. Flashes. El tren se va ☞